

DON Carlos, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Gerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Gordova, de Corcega, de Murcia, de Jaen. Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos hombres, Prioros de las Ordenes, Comendadores, Subcomendadores, Alcaydes de los Castillos, y Casas fuertes, y llanas, y à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, y Alguaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, Alguaziles Merinos, Prebostes, Concejos, Vniversidades, Veintiquatros, Regidores, Cavalleros, Jurados, Escuderos, Oficiales, y hombres buenos, y otros qualesquier nuestros Subditos, y Naturales, de qualquier estado, dignidad, ò preeminencia que sea, ò ser pueda, de todas las Provincias, ciudades, Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señorios, assi à los que agora son, como à los que seran de aqui adelante. Sabed, que el Rey D. Felipe Quarto, mi señor, y padre, que en paz descansa, con el zelo que siempre tuvo del mayor alivio de sus vassallos, y deseando establecer el comercio de estos Reynos con vna moneda de vellon de su peso, y natural valor intrinseco, que la hiziesse firme, y permanente para el vso comun de los contratos, y todo lo demas necessario à la vida humana, ocurriendo por este medio à la carestia de los mantenimientos, y del comercio al subido premio de la plata, y tan vniversales desordenes, y daños como se experimentavan entre sus vassallos, hizo conferir negocio de tan suma gravedad entre Ministros de mayor acierto, y experiencia de sus Tribunales, y por diferentes Pragmaticas de veinte y siete de Março del año de mil seiscientos y veinte y siete, y las que se publicaron en el de seiscientos y quarenta y dos, y mil seiscientos y cinquenta y dos, ordenò, y mandò, que la moneda que entonces corria, se reduxesse, y baxasse al estado que oy tiene, y en que queda vsual, y corriente la de vellon grueso, y calderilla, y cuydando evitar la variedad, y diferencia, por otra Ley, y Pragmatica, que se promulgò en onze de Setiembre del año de mil y seiscientos y sesenta, madò labrar

una moneda de puro cobre para el uso, y comercio de estos Reynos, en la forma que en ella se contiene; pero todavia deseando moderar el premio excesivo de las monedas de oro, y plata, aligerar el comercio, por res de conduccion, y otros embargos, por consideraciones que entonces parecieron justas, y convenientes, en Pragmatica de veinte y nueve de Octubre de mil seiscientos y sesenta, mandò subrogar otra moneda con liga de plata de comun estimacion, ò mas vsual, y facil al giro de las negociaciones, de manera, que las razones de conveniencia publica, la hiziesse firme, y permanente, por su buena calidad de incluir cada marco de vellon de ocho onças veinte granos de plata fina de ley, que son ciento y sesenta y cinco maravedis, y lo demas de cobre, dando à cada marco ligado valor de veinte y quatro reales, y que dell se labrasse piezas de à diez y seis maravedis, de à ocho, de à quatro, y de a dos, segun se ordenò, y dispuso en dicha Pragmatica, pero saliendo muy contrarios los efectos, y desordenandose los precios del comercio mayor, y menor de estos Reynos, pareciò conveniente reducir esta moneda ligada de molino à la mitad de su valor, como se executò por Pragmatica de catorze de Diciembre de mil seiscientos y sesenta y quatro: y aunque por este medio baxando cada marco à su natural estimacion se hizo mas tratable el comercio, y consiguiò que se moderassen los mantenimientos, los males, y daños de estos Reynos con la moneda falsa, y de puro cobre, que han introducido en ellos los enemigos de la Corona, se han recrecido tan sobrefalientes, y graves perjuicios, que piden prompto, y eficaz remedio, y assi variandose los principios, y causas de los males con la baxa, y reduccion del año de mil seiscientos y sesenta y quatro, resultaron otros mas graves, y de mas vniversal perjuizio à mis vassallos, por el desorden de introducir los enemigos desta Monarquia la moneda falsa de puro cobre tan feble, y falta de peso, que resulta della tan illicitos, y exorbitantes intereses, que no se ha visto negociaciò que pueda producirlos en estos Reynos, extrayendo dellos los preciosos metales de plata, y oro, la moneda de peso, y ley, y demàs generos, con tal desorden, y desigualdad, que han consumido el mayor caudal de mis vassallos, y de mi Real Hazienda, passando el daño à relaxar muchos de los Naturales de estos Reynos, que vencidos de la codicia, y necesidad, han incurrido en el grave delito de falsedad, y otros muchos excessos, y la han

hán fabricado de solo cobre, como el *Estrengeró*; aunque de su intrínseco valor, y peso, como se manifesta. De sus tantas y uniuersalmente dañosas resulta la carestia de todo el comercio, el excesivo precio de los mantenimientos, la desigualdad, y falta de feo publica en los contratos, ha zerse intratibies, y gravosa la vida humana de mis buenos, y leales vassallos, la summa dificultad de cubrir las provisiones, y asistencias que para su defensa son precisas dentro, y fuera de *España*, por el exorbitante premio de la plata, y su reduccion, á que no alcançan las Rentas Reales, ni contribuciones de estos Reynos, y lo que es mas, se cometen graves ofensas de Dios Nuestro Señor, y es frequente el delito de la usura, y logro, y todo el comercio está reducido á tal confusion, y desconfiança, que por ella se padece vna general carestia, y penuria de los frutos con que liberalmente ha socorrido la Divina misericordia. Descando, pues, ocurrir á tan uniuersales daños, que piden prompto, y eficaz remedio para reducir las cosas á equidad, y proporción, quanto permite el estado presente del comercio, y que mis vassallos, y subditos gozen de todo el alivio, y quietud que les solicita mi paternal amor, y afecto, y continuar en mayor beneficio de todos ellos, moderando el precio de mercaderias, y mantenimientos á la justa proporción que deuen tener. Visto por los del nuestro Consejo, y con Nos consultados, fue acordado, que de uia mandáramos esta nuestra carta, que queremos tenga fuerza de Ley, y Pragmatica sancion, como si fuera fecho, y promulgada en Cortes. Por la qual queremos, y mandamos que sin embargo de lo dispuesto por la referida Pragmatica de catorce de Octubre de mil y seiscientos y cinquenta y quatro, en que la dicha moneda de quinientos ligada de plata labrada en las Casas de Moneda de estos Reynos, se mandó baxar, y quedò reducido el marco della á doce reales, y las piezas de diez y seis mara vedis á ocho, y las de ocho á quatro, y las de quatro á dos, y las de dos á vn, desde aora se baxen, y quede reducida, y corra el dicho marco de moneda ligada legitima solo á la quarta parte, que son tres reales, y á este respecto las piezas de ocho mara vedis, que valgan dos mara vedis, las de quatro mara vedis vn mara vedi, y las demás de dos mara vedis, y vn mara vedi á esta proporcion.

Y que toda la moneda de molino de puro cobre, que se ha fabricado en estos Reynos á imitacion de la legitima, como se

285
fo con poca diferencia cõrresponde vna à otra en las Pieças que deve tener cada marco, aunque no en la liga, ni en la perfeccion de la forma, *Esfigie*, y *Armas*, en que se distingue, y dexa reconocer, tambien quede reducida a la quarta parte del valor con que oy corre, de manera, que la pieça de ocho maravedis quede en dos maravedis, siguiendo en todo la misma forma, y regla que queda expresada en el capitulo antecedente, sin permitir aya diferencia en quanto a su valor en manera alguna, atendiendo a la mayor libertad de los contratos, y facilitar el uso, y comercio della.

Que toda la demas moneda de molino, fabricada fuera de estos Reynos, y introducida en ellos por *Elstrangeros*, y naturales, que no solo no tiene la ley, liga, y peso que la legitimamente fabricada en las Casas de Moneda, ni el peso que la falsa fabricada dentro del Reyno, pero es tan delgada, y feble, que ni en el peso, ni en la forma corresponde: antes facilmente se diferencia, y manifesta à la vista, quede reducida à la octava parte del valor que oy corre, de manera, que la pieça de ocho maravedis quede reducida à vn maravedi, y las demas à este respeto, sin que en manera alguna, ni con ningun pretexto pueda passar en estos Reynos, ni en el comercio de ellos con mayor valor, desde la publicacion desta ley, pues a esta baxa, y precisa moderacion obligan los desordenes, y males que del uso, y introduccion della se han seguido, y pudieran con la dilacion llegar a irremediables.

Y atendiendo a evitar quanto sea posible el perjuizio de mis vassallos, y que los que se hallaren con la moneda de molino de la primera fabrica, y ligada de plata, no experimenten con la baxa la perdida, ni la dificultad de valerse deste caudal, por aliviarles la descomodidad, y el daño, mando, que todas las cantidades que pusieren en las Casas de Moneda de estos Reynos, ò entre garen en mis Arcas, y Bolsas Reales, se les reciban, y paguen por todo el valor que oy corre en moneda de oro, ò plata, con el premio de cinquenta por ciento, al respeto de los ciento y sesenta y cinco maravedis de liga que tiene cada marco, y se les dè satisfacion en contado, por cuenta de mi Real hacienda, y por hazerles este beneficio.

Y por lo que deseo el mayor alivio de mis vassallos, y subditos, llevado del grande, y paternal amor que les tengo, y que en parte puedan relevarse del daño, y perjuizio que con la baxa

280

xa precisamente han de sentir, no obstante que esta moneda no fue labrada, aprobada, ni permitida por mis reales ordenes, ni Pragmaticas, sino introducida contra lo por ellas dispuesto, en fraude, y contra venio: suya, y en grave perjuicio de la causa publica, tengo por bien de remitir, y condonar al Reyno en general, y à mis subditos, y vassallos de todas las Ciudades, Villas, y Lugares, Concejos, y Vniuersidades, y particulares personas de: todas, y qualesquier cantidades que estuuieren de: viendo à mi Real hacienda de todas las rentas, y servicios que se administran, y cobran por mi Consejo de Hacienda, y Sala de Millones de años atraçados, hasta fin de Diziembre de mil seiscientos y setenta y tres: y que segun la mas cierta cuenta pasaran de doze millones de ducados, y que mis Reynos, y vassallos gozen desta relevacion, y alivio, y que dichos devitos se resten de mis libros Reales, y queden libres los Concejos, Ciudades, Villas, y Lugares, Vniuersidades, y particulares que fueren deudores, sin que por esta razon se les moleste, aorant en tiempo alguno, con Iuezes executores, Ministros, costas, ni salarios: porque en todo han quedar absolutamente libres, y revelados desta obligacion, y por mas favorecerles, y con deseo de sobre llevarles en las contribuciones, y tributos con que sirven, y por el grande amor que les tengo, es mi voluntad, y ordeno, que qualesquier Ciudades, Villas, y Lugares, Concejos, Vniuersidades, y personas particulares que fueren primeros deudores, y contribuyentes de mis rentas Reales, y servicios concedidos por el Reyno, que se cobran, y administran por mi Consejo de Hacienda, y Sala de Millones, desde primero de Enero de año pasado de mil seiscientos y setenta y quatro, hasta fin de Diziembre de mil y seiscientos y setenta y siete, que quisieren pagar à mi Real hacienda los devitos della, que corresponden desde el año de mil seiscientos y setenta y quatro, hasta el de mil seiscientos y setenta y siete inclusive, en la dicha moneda de molino, que por el termino de setenta dias, contados desde el de la publicacion, en cada Ciudad, Villa, y Lugar, Cabeça de Partido, cumplan, y se reciba en mis Arcas, y Bófles, reales, por mis Arrendadores, Tesoreros, Receptores. De positarios, que fueren de dichas rentas, y servicios, por todo su valor, y con que corria antes de la publicacion de la baxa, en pago de qualesquier devitos pertenecientes à mi Real hacienda, y renta de ella, de qualquier genero, y calidad que sean, para que por el

85
medio la Perdida de mis vassallos les sea más tolerable, y queden con todo el alivio, y beneficio que permitiré los empeños de mi Real hacienda, y la vigencia de las asistencias precisas, en defensa de mis Reynos.

Y si dentro de los setenta dias que se señalan, las dichas Ciudades, Villas, y Lugares, Vniversidades, y particulares no hizieren las pagas realmente, y con efecto, entrando en las Arcas, y Bolsas Reales, no se les recibirá por todo el valor que antes de la baxa corria, sino por el que ha de tener después de executada, y reducida por esta Pragmatica.

Y por escusar los fraudes que suelen cometerse pagando deudas, y redimiendo censos, suponiendo de positos, y por otros muchos medios, ordeno, y mando, que las pagas, y redempciones de censos, de positos, y otros qualesquiera actos, y pagas que se huviere hecho quatro dias antes de la promulgacion desta ley en la Cabeça de Provincia, ò Partido, excluyendo el dia de la publicacion, sean en sí nulasy de ningun efecto, y que sin embargo dellas, y de las cartas de pago que se huviere otorgado, el Acredor, ò Acredores puedan repetir su derecho, y cobrar enteramente sus créditos en moneda corriente, como si no huviere precedido dichos actos, si qual es mi voluntad, no se entienda en quanto a las compras, y ventas que se huviere hecho con dinero de contado, por conuencion de las partes dentro del dicho termino, ni para los contratos que se huviere hecho, y celebrado antes de la fecha desta, en que no huviere entrega de ninguna de las partes, y para lo de más en que la huviere auido, y exceso en los precios, por razon del temor de la baxa, en que parece, que quanto à esto las partes se ayran ajustado sin consentimiento libre, niando, que el Consejo en Sala de Govierno, provea de remedio, reduciendo lo à equidad, y justicia, ò consultandome lo que le pareciere. Y ordeno, y mando, que esta Ley, y Pragmatica obliguà à los vezinos, y estantes, en qualquiera Lugar, desde el dia que se huviere publicado en la Cabeça de Provincia, ò Partido de cada vna, y no antes, aunque se àya publicado en esta Corte, y en otros, y todas las Justicias guardaran en la publicacion, y execucion desta Ley, la instrucción que se les embiarà junta mente, firmada de Miguel Fernandez de Noriega mi Secretario, Eserivano, de Camara, mas auengo de mi consejo, en la qual se les dará la forma, que han de observar en los registros que huviere de hazer en la dicha

mo-

moneda de molino en todas las Bolsas publicas, y particulares.

Todo lo qual mando, quiero, y es mi voluntad se cumpla, y guarde inviolablemente, sin que ninguna persona, de qualquier estado, y calidad que sea, ponga en ello embaraço, ni impedimento alguno, por convenir assi al estado de la causa publica de mis Reynos, vniversal beneficio, y conueniencia de mis vassallos, y à mi real servicio, y las Iusticias de mis Reynos, y Señorios, cada vno en su jurisdiccion, lo hagan guardar, cumplir, y executar, como Ley, y Pragma tica sancion, y contra los que contra vinieren en qualquiera manera, procedan por todo rigor de derecho à las penas por èl establecidas, y a las mas graves que huviere lugar, que dexamos en su facultad, y arbitrio para que se observe Puntualmente. Dada en Madrid à diez dias del mes de Febrero de mil y seiscientos y ochenta años.
YO EL REY. Yo Don Juan Teràn y Monjaraz, Secretario del Rey nuestro Señor, la haze escrivir por su mandado. D. Iuan de la Puente y Guevara. Doct. Don Garcia de Medrano. Licenciado D Benito Trelles. Licenciado D. Gil de Castejon. Licenciado D. Alonso Marquez de Prado. Registrada. D. Ioseph Velez. Teniente de Canciller mayor Don Joseph Velez. Publicòse esta Pragmatica en Madrid à diez de Febrero de mil seiscientos y ochenta. Miguel Fernandez de Noriega.

Publicacion.

En la Ciudad de Sevilla, en Martes treze dias del mes de Febrero de mil y seiscientos y ochenta año, siendo como a las tres horas de la tarde de oy dicho dia, y estando delante de las Puertas de el Cabildo desta Ciudad, en presencia de el señor Don Manuel Garon, y Zalcedo, Marques de Zofraga, Asistente, y Maestro de campo general en esta dicha Ciudad, y su tierra, con trompeta de la dicha Ciudad, se publicò en altas, e inteligibles voces, y por voz de Marcos de Aguilar Pregenero Publico, la Real Pragmatica del Rey nuestro señor, de las quatro foxas antecedentes, escrita de letra de mo de su fecha de diez de ste presente mes, sobre la baxa de la moneda de Molino a cuya publicacion asistiò mucho numero de gente, y fueron testigos Luis H polito, y Alonso Mignel, Alguaciles de los veinte desta Ciudad, y Don Diego de Perales, vezino della, dello doy fee. Andrez Perez de Manciilla.

Concuerda con su original que por agora queda en mi poder à que me refiero. Sevilla treze de Febrero de mil y seiscientos y ochenta.



The first part of the book is devoted to a general
 description of the country, its climate, soil, and
 productions. The author then proceeds to a
 detailed account of the principal cities and
 towns, describing their situation, extent, and
 commerce. He also mentions the principal
 rivers, lakes, and mountains of the country.
 The second part of the book is a history of
 the country, from the earliest times to the
 present. The author traces the progress of
 the country from a state of barbarism to
 civilization, and shows how it has become
 one of the most powerful and flourishing
 nations of the world. He also mentions the
 principal events of its history, and the
 names of the most illustrious persons who
 have distinguished themselves in its
 service. The third part of the book is a
 description of the principal cities and towns
 of the country, and of their commerce and
 manufactures. The author describes the
 situation, extent, and commerce of each
 city, and mentions the principal
 manufactures and exports of each. The
 fourth part of the book is a description of
 the principal rivers, lakes, and mountains
 of the country, and of their situation, extent,
 and productions. The author describes the
 course of each river, and mentions the
 principal cities and towns situated on its
 banks. He also describes the situation, extent,
 and productions of each lake, and mentions
 the principal cities and towns situated on
 its shores. The fifth part of the book is a
 description of the principal mountains of the
 country, and of their situation, extent, and
 productions. The author describes the
 situation, extent, and productions of each
 mountain, and mentions the principal cities
 and towns situated on its slopes.

The sixth part of the book is a description
 of the principal cities and towns of the
 country, and of their commerce and
 manufactures. The author describes the
 situation, extent, and commerce of each
 city, and mentions the principal
 manufactures and exports of each. The
 seventh part of the book is a description
 of the principal rivers, lakes, and mountains
 of the country, and of their situation, extent,
 and productions. The author describes the
 course of each river, and mentions the
 principal cities and towns situated on its
 banks. He also describes the situation, extent,
 and productions of each lake, and mentions
 the principal cities and towns situated on
 its shores. The eighth part of the book is a
 description of the principal mountains of the
 country, and of their situation, extent, and
 productions. The author describes the
 situation, extent, and productions of each
 mountain, and mentions the principal cities
 and towns situated on its slopes.

152